

Comentario Secular al Evangelio del Domingo 25 del Tiempo Ordinario (22 de septiembre de 2013)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Lucas 16, 1-13

No podéis servir a Dios y al dinero

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Un hombre rico tenía un administrador, y le llegó la denuncia de que derrochaba sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: "¿Qué es eso que me cuentan de ti? Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido." El administrador se puso a echar sus cálculos: "¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita el empleo? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa. " Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi amo?" Éste respondió: "Cien barriles de aceite." Él le dijo: "Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta." Luego dijo a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?" Él contestó: "Cien fanegas de trigo." Le dijo: "Aquí está tu recibo, escribe ochenta." Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero injusto, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es de fiar en lo menudo también en lo importante es de fiar; el que no es honrado en lo menudo tampoco en lo importante es honrado. Si no fuisteis de fiar en el injusto dinero, ¿quién os confiará lo que vale de veras? Si no fuisteis de fiar en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos amos, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Nos encontramos con una parábola de Jesús (de lectura opcional en la liturgia) y unas cuantas afirmaciones de Jesús sobre la riqueza.

Sólo en este trozo del evangelio, y también en una frase de Mateo, sale la palabra mammona para referirse a la riqueza, al dinero. Mammon era considerado un dios (un ídolo). De ahí que Jesús presente la alternativa de servir al Dios verdadero o a ese dios falso.

Y además, por dos veces adjetiva a mammona con una palabra que habla de su maldad, que la liturgia traduce de distintas formas: "el dinero injusto", "el vil dinero".

La parábola de Jesús da frecuentemente a interpretaciones erradas, pues su lectura no es sencilla. En definitiva, Jesús anima a sus seguidores a ser sagaces, como se recomienda en otras partes del Nuevo Testamento

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

DESDE LA FAMILIA

(mujer, casada, trabajan ambos, una hija, ella pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Dios centro de nuestras vidas. Eso es lo que debemos llevar grabado a fuego, y vivir cada día. ¡Pero qué difícil es! Con los tiempos que vivimos, (y con lo que muchas veces “queremos vivir”) la radicalidad de Dios no es fácil. Somos conscientes de que la comodidad, la pereza, el cansancio, nos vencen en más de una ocasión; estamos cansados para ir a la reunión de la comunidad, no nos cuadra el horario de misa del fin de semana porque es una hora en la que podemos hacer otras cosas..., ¡hasta en ocasiones ponemos a nuestra propia familia como justificación! Hay que ver por cuántas “otras cosas” somos capaces de dejarnos llevar, cuántas “otras cosas” hay que controlan nuestras vidas!!!

Está bien dedicarle tiempo a nuestra familia. Tener tiempo familiar. ¿Pero acaso no es Dios el centro de nuestra familia? ¡Pues claro que lo es! Dios se alegra de que le dediquemos tiempo a nuestra familia, pero no nos felicita porque no le dediquemos el tiempo que debemos a las cosas de Dios.

Tenemos que ser honestos en lo pequeño, en lo cotidiano y en lo que en el fondo no nos cuesta tanto, para que podamos ser fieles y honestos en lo mucho, en la grandeza que Dios tiene para cada uno de nosotros, siempre y cuando seamos capaces de gestionar lo mundano, lo que en definitiva no tiene valor al lado de LA VIDA ETERNA.

Tenemos que decidir a qué dar prioridad en nuestras vidas. No podemos servir a dos dioses. Tal vez cuando decidimos servir a Dios más que a las “otras cosas”, sacrificamos algunos deseos mundanos como tener una casa grande o un coche mejor, porque decidimos no trabajar tanto para tener tiempo para Dios. La recompensa.... ¡¡ÉL!!

¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma?

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre Bueno y Misericordioso, te pedimos hoy que Tú nos ayudes a compartir nuestros bienes con los demás, y especialmente, con nuestros hermanos más necesitados.

Ten Misericordia de nosotros, y no permitas nunca que seamos siervos del dinero ni esclavos de los bienes materiales, sino que sepamos servirnos de ellos y usarlos bien para ayudar a todos.

Danos Tú, Dios Padre nuestro, un corazón bueno y generoso

para ser personas honradas en cada situación de nuestra vida
y para que seamos siempre honestos y fieles a Ti, Dios nuestro,
sin que nada ni nadie pueda separarnos jamás de tu Amor.
Ayúdanos Tú, Dios Padre Bueno y Misericordioso,
a defender tu Paz y Justicia en medio de nuestra sociedad,
y a extender en medio del mundo los valores de tu Reino de Vida.
Gracias por enseñarnos hoy que debemos ofrecer lo mejor de nosotros,
sin esperar nada a cambio, ni sin buscar beneficios propios que perjudique a otros.
Gracias por enseñarnos, Dios Padre nuestro, que buscar el bien común
nos enriquece a todos y nos permite ser personas más felices,
ya que tu Amor nos llena de alegría y nos impulsa a entregarnos a todos.
Dios Padre Bueno y Misericordioso, ayúdanos Tú a saber administrar bien
todos los bienes materiales que tenemos, usando bien el dinero,
para no caer en la tentación de la avaricia ni de acaparar lo que no es nuestro,
ni tampoco caer en la tentación del egoísmo, ni del abuso del poder,
ni de destruir los bienes comunitarios y naturales creados por Ti,
para poder vivir todos juntos, en Paz y Armonía, generando Vida a todos. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento
seglar)

El dinero, ¡vil metal que corroe tantas y tantas almas...! pero, a la vez , tan necesario para todo... La
cuestión es si nos dejamos dominar por él o si nos sentimos libres del poder que ejerce sobre nosotros

ante las distintas circunstancias de la vida. Y para ello, no existe más que una solución, intentar vivir sin estar apegado a las cosas terrenas, lo más austeramente posible. El que con poco se contenta, poco necesita. No es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita. Pero ¡¡qué difícil es de cumplir esto!!...para ello, os propondríamos, como hacemos siempre, empezar en las pequeñas cosas, pequeños gestos que harán que fortalezcamos nuestra opción por la austeridad. Pero que esto no se convierta en "tacañería", sobre todo ahora, con la crisis, es fácil caer en esto sin darle un sentido más sobrenatural. De esta manera, nuestra opción sería duradera en el tiempo nuestros sacrificios tendrían una recompensa, no sólo en el cielo, sino ya aquí en la tierra. Sin el sentido sobrenatural simplemente seríamos "roñicas amargados"...Para no caer en esto, deberíamos, cada vez que sintamos que hemos vencido el deseo de comprar-consumir, algo supérfluo, cada vez que andemos y no cojamos el autobús, cada vez que nos quitemos una cerveza, un helado, un dulce... guardar ese dinerito y al tiempo darlo a una ONG, Cáritas, o compartirlo con alguien. Serán nuestros particulares triunfos contra el ídolo más poderoso del mundo. Serán nuestras pequeñas conquistas de la libertad. Poco a poco, como dice el Papa Francisco, nos convertiremos en atletas de Cristo, por que el ejercicio hace fortalecer el "músculo del amor".

Por último, ya que sabemos que somos débiles, tratemos de no ponernos a tiro de la tentación...Si en vez de irte a andar al campo, te vas al centro comercial...¡¡las llevas claras!!

Analicemos también nuestra vida, ¿cuánto tiempo tenemos para compartir con la familia, para descansar...? ¿Merece la pena ser esclavo de "algo tan sucio"?

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-25-del-tiempo-ordinario-22-de-septiembrede-2013